

AFTOSA

Guillermo A. Bavera. 2014.
www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Comunicaciones y anécdotas de la práctica rural y docente](#)

ESPERO QUE NINGUNO DE USTEDES VEA LO QUE YO HE VISTO CON LA AFTOSA

Esta frase se la he dicho a mis alumnos en diversas oportunidades, ya que hoy en día, gracias a la vacuna oleosa, a su aplicación reglamentada según zonas y al control por SENASA, veterinarios y productores, se ha logrado detener este verdadero flagelo de la ganadería argentina.

Es posible que quien no ha visto o sufrido el problema no comprenda la repercusión económica de esta enfermedad y la razón de las medidas drásticas que se toman cuando aparece un foco. No describiré la enfermedad en sí ni las reglamentaciones actuales, conocidas por todos los colegas y ganaderos y estudiadas por los alumnos, sino lo que he visto y actuado profesionalmente años atrás.

LA VACUNA ME PRODUJO AFTOSA

Cuantas veces habré escuchado esta frase de un productor a quien le vendí la vacuna de ese entonces, la saponinada o la hidroxisaponinada. Y lo difícil que era convencerlo que una vacuna baja las defensas en los primeros días de aplicada, y que si en esos días entraba el virus, los animales podían enfermar.

AFTOSA VERSUS BRUCELOSIS

Llegué a tener unos 300 tambos chicos y medianos en sanidad, lo que significaba analizar brucelosis y tuberculosis cada seis meses de acuerdo a la Ley 6640/63 vigente en ese entonces. El acogimiento a la misma era voluntario y el productor cobraba un 5 % más en sus liquidaciones.

Comencé a sospechar algún problema cuando tambos que eran negativos a la reacción de Huddleson en el análisis anterior, al repetirlo a los 6 meses aparecía una elevada proporción positiva 1/50 y más. El caso más grave para mí fue cuando analicé toros de una cabaña de Shorthorn y extendí el certificado de negativos a la reacción de Huddleson con tal antígeno y serie del mismo. Unos 20 días después esos toros fueron enviados a un remate especial donde yo mismo era el jurado de admisión, y empleando el mismo antígeno y serie, varios dieron positivos y a mi pesar debí rechazarlos.

¿Qué había pasado? Los productores en los 30 días anteriores al último análisis habían vacunado contra aftosa, y la vacuna elevó los anticuerpos en general, entre ellos los de brucelosis. Esto también comprobé que ocurría con un activante inespecífico de las defensas que se empleaba bastante en esa época, el Activante D707 de Duperial.

Resultado: antes de hacer una Huddleson era necesario averiguar cuando habían vacunado contra aftosa.

EFFECTOS

Fiebre aftosa en boca

La presentación más frecuente y la que remite más rápido. Aftas en boca, labios y principalmente en lengua. El animal no come por el dolor en boca, con lo cual pierde estado. Los novillos dejan de aumentar de peso, las vacas en ordeño bajan drásticamente su producción, y si es época de servicio cesan los celos.

Un tratamiento común era con una bolsa de arpillera embebida en lavandina, refregarla en la lengua para romper las aftas y acelerar la cicatrización. En los bebederos se ponía cloro, lavandina u otros desinfectantes.

Fiebre aftosa en pezuñas

Comienza separando la unión entre piel y pezuña en la zona de los talones. El animal camina lo menos posible por el dolor y por lo tanto come poco al no desplazarse por el potrero, perdiendo estado como en el caso anterior. En casos extremos, he visto llegar a desprenderse totalmente el estuche córneo de la pezuña. El problema se agrava aún más si es época de miasis ya que hay que tratar la misma.

Pasada la aftosa, quedan las secuelas durante bastante tiempo. En algunas zonas los productores le llaman "pizota" (posiblemente término derivado de epizootia). En un caso en un rodeo de cría tuve que suspender la inseminación artificial por falta de celos y dificultad para mover los animales.

Fiebre aftosa en mamas

Generalmente va acompañada con una o con las dos formas anteriores. En los tambos es un problema de magnitud porque produce ampollas en los pezones, lo que lleva a mastitis. Las vacas no se pueden ordeñar por el

dolor intenso. Además de la pérdida por la disminución de la producción de leche del tambo, muchas vacas, a pesar de los tratamientos que se efectúan, pierden uno o más cuartos. He visto tambos que, pasada la aftosa, debieron refugar la mitad de las vacas.

Fiebre aftosa cardíaca

Hubo años en que esta forma de la aftosa era muy común y otros años no aparecía ningún caso. Ataca principalmente a los animales jóvenes, en especial a los terneros mamonos o en crianza artificial y a la recría. Produce infartos con el típico corazón atigrado. Como el virus es miotrópico, pueden aparecer también a la necropsia lesiones semejantes a las de mancha, pero esta clostridiosis se descarta al observar el corazón atigrado.

Los animales no se deben arrear ni agitar, pues pueden infartarse y caer muertos. Por lo tanto, ni pensar en llevarlos a los bretes para inyectarles algún activante de las defensas. Un productor de la zona de Paunero que lo intentó con un rodeo de recría, tuvo que abandonar el trabajo cuando la mitad del rodeo cayó muerto mientras lo arreaban.

El único tratamiento posible que aconsejaba era ir a la iglesia del pueblo y rezar.

Fiebre aftosa con parálisis posterior ascendente

La menos frecuente. Solo vi dos casos en dos campos diferentes, ambos en novillos con aftosa en boca. Como su nombre lo indica, comienza con la parálisis de la cola, hecho que el productor no advierte. Llama al veterinario cuando la parálisis avanzó hacia adelante y el animal pierde el movimiento de los miembros posteriores cayendo al suelo. No hay tratamiento. Ambos casos murieron.

Volver a: [Comunicaciones y anécdotas de la práctica rural y docente](#)